

SALUD LA FUNDACIÓN TOLEDANA DE ENFERMOS DIABÉTICOS PRESENTA LA XV COLONIA PARA NIÑOS



REPORTAJE GRÁFICO: VICENTE MACHUCA

Algunos de los setenta niños que participan en el campamento contra la diabetes con el Consejero de Sanidad, Roberto Sabrido en el centro.

Conviviendo con la diabetes

Más de 70 niños diabéticos participan en el campamento del Castillo de San Servando

Con el desarrollo de esta colonia se pretende sobre todo que los niños realicen las actividades propias de cualquier campamento: juegos, excursiones, ginkanas o deportes

JAVIER CALVO
TOLEDO

En el campamento que organiza la Asociación Toledana de Diabetes y el Hospital Virgen de la Salud de Toledo, participan 75 niños de la región de entre ocho y catorce años. La colonia del Castillo de San Servando de Toledo cuenta para este propósito con cuatro médicos, dos enfermeros, dos responsables de la Fundación y once monitores. Todos ellos participan de modo voluntario.

El doctor José López López, director y coordinador de la colonia destacó ayer, que "este es un campamento como otro cual-

quiera, en el que los niños realizan toda una serie de actividades deportivas y de ocio. La peculiaridad es que se trata de niños enfermos de diabetes." El doctor López señaló que gran parte de la actividad está orientada al cuidado activo de la diabetes. Así se realizan cuatro controles diarios del azúcar en sangre que tienen estos niños. Aprenden a inyectarse la insulina bajo el control de los monitores y del personal sanitario. Asimismo llevan un plan de alimentación regulada en seis tomas diarias. Hay dos programas de educación activa por diabetes en los que todos los tópicos relacionados con la enfermedad se

ponen en práctica. El doctor López quiso manifestar la imposibilidad de estos niños de acudir a otro tipo de campamento por las peculiaridades de esta enfermedad.

Roberto Sabrido, consejero de Sanidad estuvo en la presentación de la colonia. "Esta es la actuación número quince, con lo que podemos decir que es una tarea ya consolidada". Sabrido quiso señalar que el propósito fundamental es enseñar a los niños a tener una vida más autónoma. "Junto con la Fundación de diabéticos de Castilla-La Mancha estamos haciendo nuevas actuaciones. Junto con la Dirección General de la Juventud este año haremos una actuación con treinta monitores en diversos campamentos. En ellos se formará a los monitores que van a trabajar con niños diabéticos". El consejero anunció además la puesta en marcha de la Estrategia Regional de la Nutrición y la importancia de este campamento para inten-

ROBERTO SABRIDO
Estos campamento enseñan a los niños a convivir con la enfermedad

NIÑOS
Venimos porque aquí hacemos muchos amigos y nos lo pasamos muy bien

MONITORES
Muchos de nosotros hemos sido antes estos niños del campamento

sificar dicha estrategia. "Hay que hacer de la alimentación saludable un elemento prioritario en Castilla La-Mancha".

Patricio Giral Muiña es pedia-

tra y endocrino además de director de la Fundación de diabéticos de Toledo. El doctor Giral quiso destacar que un niño con esta enfermedad puede llevar una vida como la de cualquier otro niño. "Se pretende demostrarles y que se den cuenta ellos, de que pueden hacer de todo".

Enfermeros como Jaime Ballesteros, repiten experiencia en el campamento. "La experiencia es impresionante para los niños. Aprenden a pincharse y a relacionarse con la enfermedad con libertad e independencia. Vengo de Puetollano de forma voluntaria y repetiría siempre".

Los once monitores que participan en la colonia son también voluntarios. La mayoría de ellos estuvieron de niños en campamentos similares. Su conocimiento de la enfermedad y su experiencia son de gran ayuda a la hora de resolver las dudas de los niños. Para ser monitores han de hacer el curso de formación como tal y ser diabéticos.

TOLEDOLNIÑOS DIABÉTICOS DE TODA LA REGIÓN EN UN CAMPAMENTO DE VERANO EN EL CASTILLO DE SAN SERVANDO



Las autoridades sanitarias abogan y defienden la normalidad

Los niños del campamento disfrutarán durante diez días de diversas actividades de ocio y deportes. Lo más importante según Sabrido, los médicos y miembros de la fundación, es enseñar a los niños del campamento a convivir con la en-

fermedad de forma normal. Para muchos de estos niños es su única oportunidad de visitar un campamento de verano. Ellos quieren divertirse igual que el resto de sus amigos que no padecen esta enfermedad, y hacer amigos nuevos.



Niños y monitores repiten experiencia

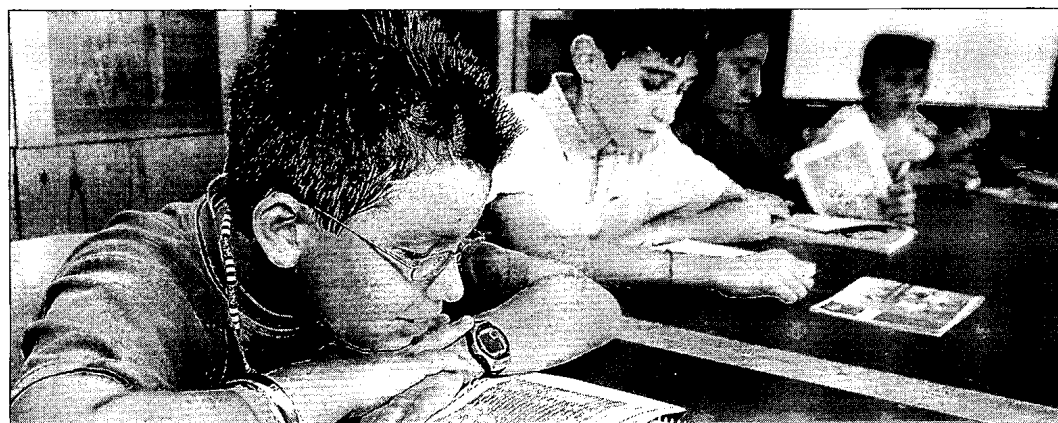
Para la mayoría de los niños, monitores y profesionales sanitarios esta no es su primera experiencia. Éstos últimos habían estado ya en otras ocasiones en el campamento del Castillo de San Servando. Así el enfermero Jaime Ballesteros destacó que más que un voluntariado se trata de "toda una experiencia vital". Lo que más valoran estos voluntarios es el contacto con los niños, pues es la forma más directa de enfrentarse a la enfermedad.

Asimismo resulta llamativo que los monitores han pasado de niños por estos campamentos. Nadie mejor que ellos para relacionarse con los niños, que sienten verdadera devoción por ellos. Los once monitores repiten así la experiencia de años anteriores y esperan poder seguir haciéndolo en las siguientes convocatorias.

Los niños son sin duda los más entusiastas y esperan seguir viniendo todos los años. Los que ya han repetido experiencia no dudan en recomendarlo.

Para venir al campamento los niños han tenido que abonar 90 euros si son miembros de la Asociación de enfermos de diabetes, o 120 euros si no son miembros de dicha asociación.

Los responsables de la colonia han dejado claro que estos niños pueden hacer todo tipo de actividades teniendo cuidado con la enfermedad y vigilando la dieta. Además es muy importante que trasladen a sus casas todo lo que aquí han aprendido pues la tarea fundamental de la colonia es la normalización.



Los niños animan a otros chicos con diabetes a venir a la colonia

Los niños que participan en este campamento dicen pasarlo tan bien aquí que no dudan en animar a otros que nunca han venido a participar de esta experiencia. Les gusta todo desde los juegos, las excursiones, los baños

en la piscina y las ginkanas. Además todos valoran positivamente las clases y formación que reciben para aprender a conocer mejor su enfermedad y llevar así una vida tan normal como la de cualquier otro niño de su edad.